

La investigación como concepto periodístico: Expectativas y reflexiones

J. L. M. A.

José M.^a CAMINOS MARCET, *Periodismo de investigación. Teoría y práctica*. Editorial Síntesis, Madrid, 1997, 254 páginas.

Respecto al periodismo de investigación —el *investigative reporting* de los manuales norteamericanos— hay dos afirmaciones previas que me parecen incuestionables: 1) que a su alrededor se ha montado un clima de excesiva mitificación, como si se tratara de un fenómeno realmente revolucionario y rompedor con todos los esquemas clásicos del periodismo tradicional; 2) que, básicamente, un buen reportaje investigativo es aquel en el que los profesionales han sabido utilizar una cantidad importante de fuentes relevantes y, además, lo han hecho adecuadamente: la adecuada utilización —técnica y ética— de las fuentes es realmente el mejor test de calidad para calibrar el trabajo del periodista investigativo. Ambas consideraciones están recogidas implícitamente en una contundente frase de Curtis MacDougall, que en 1977 dejaba ya escritas estas palabras: “el nuevo periodismo no es ni nuevo ni periodismo y el reportaje investigativo es sólo lo que las personas siempre han llamado *cruzada*, si aprobaban este trabajo, o un *escaparate de basura* si estaban en desacuerdo con este modo de hacer periodismo”.

Veinte años más tarde, y a pesar de la diatriba del prof. MacDougall, maestro de incontables generaciones de alumnos en numerosas escuelas y facultades de Periodismo en USA, el periodismo de investigación sigue cotizándose como

la manifestación más valiosa surgida dentro del movimiento reformista globalmente denominado *Nuevo Periodismo* (entre 1965 y 1975). A su vez, este periodismo se incluye dentro de una corriente más amplia —el periodismo en profundidad (*in-depth reporting*)— que abarca tres destacadas modalidades: el periodismo interpretativo, el periodismo investigativo y el periodismo de precisión. Esta disposición favorable hacia la fórmula del periodismo investigativo es todavía hoy un fenómeno universal vigente en las sociedades del área cultural que engloba Europa y América. España no es una excepción y en los últimos años han sido publicados aquí varios libros de investigación y manuales, verdaderamente meritorios, dedicados a este asunto. A mayor abundamiento, en los nuevos planes de estudio de Periodismo de las facultades universitarias españolas aparece una asignatura, con mayor o menor número de créditos atribuidos, denominada “Periodismo de investigación”. Sin ir más lejos, éste es el caso de la Facultad de la Universidad Complutense, que sitúa esta materia como disciplina optativa para los alumnos de segundo ciclo.

Este trabajo del profesor Caminos Marcet, titular de Estructura de la Información Periodística en la Universidad del País Vasco, responde plenamente a las expectativas de lo que se entiende por un completo manual de clase en el ámbito universitario. Desbroza y clasifica todos los elementos que deben ser tenidos en cuenta para el correcto y cabal entendimiento del tema: aspectos históricos, características del relato investigativo, dimensiones sociológicas del trabajo del periodista investigador, límites legales de la investigación periodística, técnicas aplicables a las prácticas discursivas, utilización de las fuentes, el papel del acompañamiento gráfico, etc. De esta forma, este reciente libro viene a enriquecer una lista de autores españoles que en los últimos diez o doce años han dedicado su atención a esta modalidad del *nuevo periodismo*, a pesar de que muy poco o nada tiene de verdaderamente nuevo —según *dictum* del maestro MacDougall al que muchos nos adherimos—. En esta nómina de profesores y periodistas españoles que han publicado textos monográficos sobre el reportaje de investigación quiero recordar destacadamente a Montse Quesada, Petra Secanella, Pepe Rodríguez, Eva Aladro y Miguel Ángel Nieto. Como complemento indispensable para encuadrar el fenómeno dentro de su adecuado marco de referencia cultural y sociológica, me permito aconsejar la consulta y estudio de algunas voces del excelente *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación* que, bajo la dirección del prof. Ángel Benito, fue publicado en 1991 por Ediciones Paulinas de Madrid: géneros periodísticos de opinión, géneros periodísticos informativos, información periodística especializada, lenguaje periodístico, libros de estilo, etc.

A título personal, en este volumen del prof. Caminos echo en falta un mayor desarrollo de los problemas que plantea el adecuado uso de las fuentes —problemas técnicos y problemas deontológicos—, así como una más amplia ex-

posición explicativa de las estrategias y procedimientos más recomendables para la elaboración de las bases documentales. Ningún libro puede ser completo y éste tampoco pretende serlo. Pero sí puedo decir que es un excelente libro — simbiosis muy equilibrada entre el trabajo de investigación y el manual docente— que despertará en sus lectores la necesidad intelectual de nuevas lecturas para descubrir otros aspectos y otros enfoques con el fin de entender y valorar mejor este modo de trabajo social llamado periodismo de investigación.